



VER: (10 minutos)

Empezamos con una **lluvia de ideas**: Cuando escuchas la palabra “**ANUNCIO**”, ¿qué te viene a la cabeza?

Si pensamos en un anuncio de la tele o de internet... ¿para qué sirve un anuncio? Ponemos ejemplos.

Los cristianos tenemos la misión de **ANUNCIAR**. Pero: ¿Qué anunciamos? ¿Queremos informar de algo a otros? ¿Queremos vender algo?

Los cristianos anunciamos la **Buena Noticia**, el **Evangelio**. Anunciamos a **Jesucristo**. ¿Y cuál es esa Buena Noticia?

El mensaje que queremos que llegue a todas las personas es que: “**Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte**” (EG 164) ¿Cómo se le llama a este **GRAN ANUNCIO**?

No queremos informarles o venderles algo: queremos que **cada persona se encuentre con Jesucristo, que está vivo y le ama, y que ese encuentro con Jesús le lleve a querer ser su Amigo, a seguirle y parecerse cada día más a Él**.

Éste es el mensaje que el corazón de cada persona está esperando para ser verdaderamente feliz; la **Buena Noticia que llena de luz la vida de cada persona**.

JUZGAR: (15 minutos)

¿Y de dónde nos viene esta misión de anunciar? ¿Quién nos la pide?

Desde el día que Jesús resucitado les dijo a los Apóstoles...

“**Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación**” (Mc 16, 15)

“**Id y haced discípulos a todos los pueblos**” (Mt 28, 18).

... la Iglesia continúa con esta misión.

Cada uno de nosotros, los bautizados, continuamos con esta misión, **somos misión**.

Lo hacemos porque nosotros nos hemos encontrado con Jesús, “ese gran tesoro”, somos sus amigos y sabemos que la vida con Él es mucho mejor. Somos-misión, como nos dice el Papa Francisco.

¡Y esto no podemos esconderlo! ¡Tenemos que contarlo, anunciarlo a los demás!

¿Y esta misión de anunciar a Jesucristo es para todos los que formamos la Iglesia o sólo para algunos? Esta misión es tarea de **TODOS los bautizados**. Los niños y niñas, los jóvenes, los adultos y los mayores. También de los curas, personas consagradas y de los obispos...

Y no es una tarea que tengamos que hacer solos. La hacemos en **Equipos de Vida**, en comunidad, desde la parroquia.

ACTUAR: (20 minutos)

Porque la Iglesia no tiene sentido si no es para anunciar el Evangelio. Por eso es importante sentirse parte de esta gran familia de los cristianos que formamos la Iglesia y trabajar unidos.

Y tú ¿eres un miembro activo de tu comunidad parroquial, o pasivo? ¿Formas parte de un Equipo de Vida? ¿Por qué? ¿Qué te supone formar parte de tu Equipo de Vida? ¿Qué te/nos faltaría para estar más unidos y querernos más?

Quizá *“hemos dejado enfriar el amor primero”* (cf. Ap 2, 4), y necesitamos reavivarlo o, incluso, encenderlo de nuevo. **De ahí la importancia y necesidad del Primer Anuncio**, pero teniendo presente lo que nos dice el Papa Francisco:

“Cuando a este primer anuncio se le llama «primero», eso no significa que está al comienzo y después se olvida o se reemplaza por otros contenidos que lo superan. Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra”. (EG 164)

Para llevar a cabo la misión de anunciar el Evangelio, necesitamos también nosotros volver a escuchar ese anuncio. **¿Participarías en un encuentro, convivencia... de Primer Anuncio?**

Sólo cuando cambia el corazón de las personas, cuando aprendemos a amar como Dios nos ama, podemos hacer que las situaciones cambien.

El mundo necesita conocer a Jesús. Y Jesús necesita de nosotros para darse a conocer. Somos nosotros quienes podemos llegar hasta las personas, **de “tú a tú”**, para mostrarles que Jesús les ama y que juntos podemos construir un mundo mejor para todos.

¡Jesús cuenta contigo para la MISIÓN, para anunciar la Buena Noticia!

¿Qué respondemos entonces a las cuatro preguntas?: **¿A quién anuncio? ¿Dónde anuncio? ¿Cómo anuncio? ¿Cuándo anuncio?**